
EL PATRIOTA

COMPOSTELANO,

LUNES 18 DE NOVIEMBRE DE 1811.

Utiel 9 de Octubre.

Copia del parte que el Mariscal de campo D. Josef Obispo dirigió al Sr. D. Carlos O-Donell, sobre la accion del 30 en Segorbe.

La necesidad de sostener á la columna volante del mando del teniente coronel D. Antonio García de los Rios, en virtud de las órdenes del Excmo. Sr. General en jefe habia salido de Segorbe en la mañana del 30 del mes anterior, y las consideraciones que se merece un pueblo que generosamente mantenía éstas tropas, dió causa á la accion de aquel dia de que no he podido informar antes á V. S. faltándome las noticias necesarias que no podian dar los cuerpos que se batieron con mas gloria.

Quando en 28 del mismo mes me retiré de Torres-Torres, por la casa que dixé á V. S., dexé en Soneja al capitan del batallon 1.º de voluntarios D. Mariano Moreno con un destacamento de 200 hombres de infantería y 30 caballos, con el objeto de observar al enemigo en sus operaciones por el camino real, y de darme repetidos avisos, haciendo frecuentes reconocimientos por su frente. El 29 llegaron á Torres-Torres las descubiertas enemigas, de donde con noticia sin duda de nuestra posicion, se regresaron á sus puntos. El 30 á las 8 de la mañana, me dió parte el mismo capitan de que los enemigos adelantaban en fuerzas, y que sus avanzadas se estaban ya tirando. En el momento dí orden á la columna del mando del teniente coronel D. Antonio de los Rios para que adelantase su marcha á fin de sostenerle y perseguir al enemigo, si su fuerza lo permitia, y la de estar prontos á los cuerpos. A las 9 recibí 2.º parte del parte del mismo, en

que me aseguraba que la vanguardia enemiga ascendia por lo ménos á 1200 infantes y 200 caballos, por cuya causa se venia replegando por el camino real. Con esta noticia, considerando que la columna de Rios, compuesta del batallon de Avila, 140 hombres del regimiento de Cariñena, 100 del batallon de Daraca, con 60 caballos, podia ser envuelta por unas fuerzas tan crecidas, me fué indispensable mandar se situase sobre las alturas de su derecha y se sostuviera á favor de ellas, mientras que yo con el resto de la infantería y caballería contenia al enemigo. Este jefe formó en el instante la columna cerrada, y dexando á su retaguardia la partida del regimiento de Cariñena que tenia á sus órdenes al mando del capitán D. Joaquin Sierra Chaveli, dió principio á su retirada que executó sin dificultad protegido de aquella fuerza que se batió con el mayor ardor entretanto que su caballería, al cargo del coronel D. Bernardo Moreno, protegía la del destacamento de Soneja, y contenia al enemigo en su rápida marcha hácia Segorbe con una serenidad, acierto y valor nada comun.

En este tiempo, despues de haber situado el resto de la caballería al mando del teniente coronel del regimiento de húsares de Aragon D. Francisco Romeo, en el camino real por escalones con 200 hombres del regimiento de Cariñena, en defecto de otra posicion mas ventajosa, y el resto de este cuerpo al de su coronel D. Ramon Gayan en batalla á la izquierda del mismo, dispuse que el Brigadier D. Manuel Carbon se encaminase á la posicion de Rios con el batallon de Daroca, que apenas contaria 200 hombres, y la orden de tomar la que le pareciese conveniente, y de reunir aquellas, sino podia llegar, como se verificó.

Estas disposiciones no variaron en nada las de los enemigos que seguian apresuradamente su carga por el camino real, apesar del vivo fuego que incesantemente les hizo nuestra bizarra infantería en su retirada, hasta que habiendo logrado apoyarse en la cabeza del puente, y reforzada con otra compañía del regimiento de Cariñena á las órdenes del capitán graduado D. Salvador Arazuri, no solo detuvo al enemigo, sino que les obligó á situarse detras de una casa inmediata al mismo.

En esta situacion traté de dar la orden al Brigadier D.

Manuel Carbon para que cayendo sobre la izquierda del enemigo, la atacará en toda su fuerza; pero como la distancia era mucha, y habia ocupada la huerta con fuertes guerrillas, era absolutamente imposible el paso, y la precipitacion con que se arrojó sobre nuestro centro hubiera hecho inútil toda diligencia. Con efecto, apesar de las acertadas descargas de batallon y fuego graueado que á quema ropa hizo el regimiento de Cariñena á una columna de infantería francesa que en número crecido le atacaba por su frente, y otra que le amenazaba baxando de las alturas vecinas, no pudo nuestra caballería sostener el ataque de 400 caballos que se arrojaron sobre ella, y que la hubieran destruido si este bizarro cuerpo, que tenia la órden de retirarse por el camino real, sostenido por la misma, no hubiese hecho una descarga que los detuvo contramarchando en el momento para tomar el mismo camino que le restaba, introduciéndose en la ciudad al mismo tiempo que los enemigos, sin que se separara un hombre solo de su puesto, y siguiendo incesantemente su marcha de posicion en posicion hasta ponerse en salvo.

La caballería acushillada en su último escalon hizo los mayores esfuerzos para volver caras, pero la estrechez del terreno, y el avance de algunas fuerzas de consideracion por nuestra izquierda, no permitia esta maniobra, y no tuvo otro recurso que abandonar el camino real, y verificar la retirada por el de este pueblo.

En esta accion hemos perdido oficiales de mucho mérito, que llorarán largo tiempo los cuerpos y soldados que podian ofrecerse por modelos; pero si se considera que las fuerzas que nos atacaron ascendian por lo menos á 3500 infantes y 450 á 500 caballos, y que las nuestras apenas llegarían á 600 del regimiento de Cariñena, y 200 de los segundos, se conocerá fácilmente qual sería la conducta que observaron nuestras tropas. Puedo asegurar á V. S. no ha habido uno solo que dexase de llenar su deber; he visto soldados y oficiales disputarse el honor, y ofrecerse á los mayores peligros, y no abandonar sus puestos habiendo sido heridos; seria obra larga recomendarlos á la consideracion de V. S. porque todos fueron héroes en aquella arriesgada empresa, y todos se han hecho dignos del reconocimiento de la Nacion. Sin em-

bargo, no puedo ménos de elogiar la serenidad y el acierto con que el coronel D. Ramon Gayan impidió el destrozo de nuestra caballería, y la pérdida de todo su regimiento con sus acertados fuegos, y la bizarría del teniente coronel del regimiento de húsares de Aragon D. Francisco Romeo, que á la vanguardia de su caballería mantenía el órden en toda ella, reemplazaba los caballos fatigados y ofrecia al enemigo nuevas dificultades para su triunfo, á lo que contribuyó en gran manera el teniente coronel de dragones de la Reyna D. Bernardo Cotord que le auxiliaba en lo mismo. El jefe del Estado mayor, el Brigadier D. Fernando Montoya y Solis; el coronel D. Joaquin Garcia comandante agregado al batallon de Daroca; el capitan D. Jorge Benedicto, y mi ayudante de campo D. Luis Garcia, se mantuvieron constantemente á mi lado y llevaron varias veces mis órdenes á las guerrillas mas avanzadas, lo mismo que el secretario de la capitania general D. Ramon Zaragozano, que quiso tener parte en las glorias de este dia memorable. En ellas y demas puntos de la linea se distinguieron singularmente los oficiales y soldados que manifiesta la lista, que adjunta con el estado de pérdida remito á V. S. para que se sirva elevarla á consideracion del Excmo. Sr. General en jefe, á quien no puedo ménos de recomendar las bizarras tropas de toda esta division.

No me es posible fixar con exáctitud la pérdida del enemigo; pero si se atiende al acertado y bien dirigido fuego de nuestra infantería en dos horas y media que le disputó el terreno á palmos, y á la ordenada retirada que sin dexar de batirse hizo el destacamento de Soneja; no puede ménos de graduarse de consideracion. En esto mismo convienen las noticias de los paisanos, que aseguran haber visto á los enemigos quemar y arrojar sus muertos á un pozo, y conducir muchos carros de heridos, habiendo observado todos el descalabro que padecieron al tiempo de forzar el puente.—Dios guarde á V. S. muchos años. Alcublas 5 de Octubre de 1811.—José Obispo.—Sr. D. Carlos O'Donnell.

EN LA OFICINA DE D. MANUEL ANTONIO REY.